

Debate del Estado de la Ciudad

Discurso Daniel Pérez

Málaga

PSOE / 

Buenos días.

Presidenta del pleno, alcalde, concejales y concejalas del Ayuntamiento, medios de comunicación, ciudadanía malagueña que nos sigue en este salón de plenos y por las redes sociales y la web municipal.

Celebramos el debate del Estado de la Ciudad en plena sexta ola de la pandemia del coronavirus.

No pueden ser otras mis primeras palabras que un recuerdo a los 785 malagueños y malagueñas que nos faltan a causa de este virus, un abrazo a sus familias.

Un aplauso a los servidores públicos que nos han protegido, y un mensaje de esperanza: esta pandemia la estamos venciendo. Celebramos el último debate del estado de la ciudad en junio de 2018, casi al término del anterior mandato municipal. Y celebramos este pasado la mitad del actual.

Nadie podía imaginar en ese junio de 2018 que íbamos a sufrir una pandemia con tantísimos efectos sobre la sociedad mundial.

Han pasado tantas cosas que todo invita a mirar al futuro para no quedar atrapados por el pasado.

Así que este debate se nos presenta como una oportunidad de futuro.

Una oportunidad de repasar la gestión municipal y su posición frente a los retos futuros. Una oportunidad para evaluar el clima político

municipal y la fragilidad del gobierno municipal bipartito que depende de los votos de un concejal declarado tráfuga para sacar adelante su plan de gobierno.

Una oportunidad, sin duda, para defender la alternativa que nuestro grupo representa en este ayuntamiento, de una manera constructiva y firme, sobre todo como freno a las tendencias autocomplacientes de quien nos gobierna desde hace más de 26 años.

Es una oportunidad, en definitiva, para hacer el sano ejercicio de contrastar opiniones.

Subo a esta tribuna con tres premisas: respeto en las formas y maneras, respeto a las ideas discrepantes, y respeto intelectual a la ciudadanía.

Es decir: talante democrático; ideas por encima de descalificaciones, y alejamiento de cualquier populismo.

Me gustaría que estas premisas primaran en el debate. Un nuevo año se abre ante Málaga, y lo hacemos con esperanza.

Una doble esperanza: de que se supere la crisis pandémica y de que el equipo de gobierno, tras escuchar la voz discrepante o no de todos los grupos, tome nota y enmiende el rumbo de sus políticas, si no de todas, de algunas.

Porque no todo está mal, ni mucho menos está todo bien.

Hoy tenemos una oportunidad, en definitiva, para hacer el sano ejercicio de contrastar modelos. O mejor dicho, nuestro modelo frente a la ausencia del suyo.

Málaga necesita un proyecto ambicioso, que afronte los retos del mañana, que sea capaz de reinventarse, de asumir un tiempo nuevo, una nueva modernización, que se marque metas.

Málaga necesita repensarse. Málaga necesita cambiar de prisma para entender su papel de futuro. Málaga no puede permitirse quedarse atrás por la indefinición de quien hoy no es capaz de entender las necesidades del mañana.

Y para eso estamos hoy aquí.

No para criticar, sino para construir. La ciudadanía demanda un cambio. Lo dicen las encuestas: más del 60% de los malagueños y malagueñas piden un cambio.

Pero también lo dijeron las urnas, donde hubo una subida de votos para que ese cambio se produjera. Y sin embargo, otros incumplieron su palabra, pese a predicar y prometer la renovación, acabaron manteniendo el 'más de lo mismo' que tanto criticaban. Como resultado de esas decisiones, dos legislaturas en blanco.

Tenemos que plantear un impulso necesario, ante la parálisis y el estancamiento de un alcalde agotado en ideas, con un equipo de gobierno que está demostrando no estar a la altura cuando más se les necesitaba, cuya única victoria ha sido la de engrosar la lista de cargos de confianza del PP, pasando de 56 a 85 en apenas 2 años.

Todos los tiempos llegan a su fin.

La alternancia en esta ciudad es una realidad. La Málaga inconformista se impone a la rutina, la desidia y el aburrimiento que gobierna este Ayuntamiento.

Hoy, enfrentamos dos modelos, entre el impulso de progreso que representa el Partido Socialista y el agotamiento que representa la derecha del señor De la Torre.

Nuestra ciudad hace tiempo que expulsa a los más jóvenes y a las familias. Tanto es así que somos la única capital y gran ciudad que ha perdido habitantes en el último ejercicio 1.005 habitantes según los datos hechos públicos por el INE.

Miles de malagueños y malagueñas han tenido que irse fuera de su ciudad, a otras limítrofes, en busca de un lugar al que llamar hogar.

Un alcalde que no es capaz de dar respuesta a una crisis habitacional, y encima la acentúa, no es un buen alcalde. Eso, señor De la Torre, también es hacer patria.

Y la desigualdad ha crecido en los últimos años en nuestra ciudad. Es la conclusión a la que llega también el estudio “Vulnerabilidad de los barrios malagueños” de la Universidad de Málaga, OMAU, CIEDES y Analistas Económicos de Andalucía que asegura que durante los años de su gobierno, y más concretamente en estas últimas legislaturas, las desigualdades han crecido sobremanera en Málaga.

Málaga hace tiempo que no tiene modelo de ciudad. Es algo evidente y lo recalcan expertos de todos los ámbitos.

El sentimiento de dependencia, debido a la crianza o residencia, es vital a la hora de formar vínculos.

Pero no hay un plan de ciudad para el desarrollo de los 297 barrios, tampoco lo hay en el plano económico o social. Málaga sólo ha invertido en un entorno céntrico, bonito y despersonalizado, y unos barrios abandonados, sin inversiones y sin atenciones. Es el deber ético y moral de nuestras instituciones: repensar Málaga.

Integrar el modelo de una ciudad que vale más como conjunto, con sus diferencias y heterogeneidad que la hacen única, que seguir apostando por la nada, abandonando a los vecinos que viven en los barrios populares a su suerte.

Los signos de identidad se han ido perdiendo, como los valores de

este equipo de gobierno, sin un plan de protección del patrimonio que se han llevado por delante a La Mundial o a Villa Maya, entre otros tantos, y que, sin ese modelo, puede acabar con un mamotreto en el Astoria, y quién sabe qué ocurrencia más.

Nosotros creemos que otra Málaga es posible. Con un modelo de crecimiento en altura a las afueras de la ciudad, con manzanas verdes.

Creemos en la necesidad de revitalizar el centro sin construir en Astoria creando una milla de oro cultural. También creemos en la necesidad de crear un pulmón verde, un central park, en los terrenos de Repsol.

Y cómo no, dar una solución a la brecha del Guadalmedina que separa y divide a nuestra ciudad. Usted, en 26 años no ha sido capaz de hacer absolutamente nada en estas cuestiones que protagonizan la Málaga inacabada.

No se engañe, ni engañe a los malagueños: lo que no ha sido capaz de hacer en todo este tiempo no lo va hacer ya.

Una sociedad moderna y plural precisa de unas instituciones que escuchen, me refiero a la “escucha activa”, como sucede con el hotel de la Torre del Puerto. Debemos dejar que sea la ciudadanía quien decida qué hacer en ese entorno tan importante para nuestro skyline y nuestra fachada portuaria.

Y cómo no, la otra Málaga, la que no se limpia a diario, la que usted hace tiempo que no pisa, en la que vivimos la inmensa mayoría de los malagueños: la Málaga abandonada de nuestros barrios.

Nuestros barrios son elementos dinamizadores de nuestra ciudad. Invertir en ellos no es tirar el dinero. Todo lo contrario, invertir en ellos es invertir en que Málaga crezca más allá del centro.

Es creer que nuestros barrios son también polos atrayentes de economía, turismo y tejido empresarial. Cómo no vamos a creer en Carretera de Cádiz o Cruz de Humilladero, si allí viven la mayoría de los malagueños. Cómo no vamos a apostar por Churriana, Puerto de la Torre o Campanillas si son el futuro de crecimiento de nuestra ciudad. Queremos que quien nos visite vaya más allá del centro.

Nuestros barrios necesitan atención y mimo. El abandono no puede ser la tónica habitual en Ciudad Jardín o La Palmilla. Pero sobre todo necesitan ser entendidos como partes activas de la ciudad.

Y como tal, crearemos un Plan de Ciudad donde se crezca a través de los barrios como elementos vivos.

Y, por supuesto, haremos de Málaga una ciudad limpia. Porque, a día de hoy, nuestra ciudad sigue estando sucia.

Gracias al impulso de este grupo municipal le hicimos entrar en razón, Sr. de la Torre, y conseguimos doblarle el pulso para que se gestionara de forma pública el servicio de limpieza consiguiendo un ahorro importante y la tranquilidad de la plantilla.

El mayor drama social de nuestra ciudad: es el grave problema habitacional. Los malagueños y malagueñas no pueden gastarse 200.000€ de media por un piso de 3 dormitorios.

Ese es el principal motivo de ese éxodo masivo de jóvenes y familias a otras zonas de la provincia. Alquileres y precios que imposibilitan una vivienda digna.

Por eso, hoy anuncio que en 2023, cuando sea alcalde, pondremos en marcha un plan municipal de vivienda para construir en un plazo máximo de 7 años un total de 5.000 VPO, así como facilitar suelo a empresas de construcción controlando el precio de venta al público.

No quiero que nuestros vecinos se vayan. Quiero que se queden, que crezcamos en habitantes, pero también en servicios y derechos. Y eso solo es posible con un cambio de gobierno.

Hay que afrontar los problemas, como el de convivencia en algunas zonas colapsadas por alquileres vacacionales.

Por eso, iniciaremos un debate para plantear el futuro de las viviendas turísticas, persiguiendo las ilegales, actuando de una manera certera.

Garantizando desde el ayuntamiento la normal convivencia y perseguir el uso inadecuado y abusivo de estas viviendas.

Haciendo prevalecer el cumplimiento de las ordenanzas municipales, garantizando la habitabilidad.

Una calidad de vida, por cierto, mermada en los últimos meses, por la acción de la Junta de Andalucía que ha recortado en sanidad y educación de manera dramática para nuestra ciudad.

En la provincia han sido despedidos a más de 1.500 profesionales sanitarios de nuestros hospitales, cientos de profesores y PTIs han ido a la calle en nuestros colegios, cerrándose líneas e intentando cerrar hasta centros educativos.

Las colas de cientos de metros son la tónica habitual en nuestros centros de salud, una atención primaria devastada.

Miles de malagueños esperan cita con un especialista, otros miles una operación. Nunca hubo tanto dinero y nunca se invirtió tan poco.

Y quien se suponía que debía defendernos, quién acostumbraba a usar el agravio, calló cómplice ante el gobierno de su propio partido.

La máscara, el prosopón que decían los romanos, se rompió en mitad de la función. Ahora ya no importaba Málaga y sus problemas, dejando que sea nuestra provincia la que menos recibe en los presupuestos de la Junta de Andalucía con tal de no afeear al señor Moreno Bonilla su pésima gestión.

Todo hay que decirlo, quien sí ha cumplido con nuestra ciudad y con los españoles en general ha sido el Gobierno de España.

Mientras este ayuntamiento se encontraba noqueado por el inicio de la pandemia, solo llegaron las ayudas del gobierno, los ERTES (225.000 beneficiarios en la provincia que han supuesto más de 730 M€) y las transferencias (como los 2M€ para que esta Ayuntamiento pudiera pagar las Prestaciones Económicas de Urgencia cuando estábamos confinados o los más de 12M€ para la EMT, sin embargo de la Junta no ha llegado nada).

Cuando nuestros conciudadanos, nuestro país, nos han necesitado, ha sido el Partido Socialista quien ha estado a la altura.

Este es el modelo de futuro que debemos exportar a nuestra ciudad, con un sentido de responsabilidad, incluso desde la oposición.

Como hemos demostrado teniendo la mano una y otra vez, llevando propuestas y proyectos, pactando presupuestos como hicimos con los del 2021. Pero sobre todo, entendiendo que no podíamos ponernos de lado como sí hicieron ustedes, en la Junta y en el Congreso con el señor Casado.

Además, el Gobierno de España sí ha cumplido con Málaga, con más inversiones que cuando gobernaba la derecha y nos dejaba a la cola. Gracias precisamente a la intervención del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se ha impulsado el centro europeo de innovación de Vodafone que creará más de 600 empleos directos para la ciudad.

Ampliando las posibilidades del Polo de Contenido Digitales, que es una realidad gracias al voto de este grupo municipal.

Al mismo tiempo hemos colaborado para que el Gobierno de España apoye a nuestra ciudad para ser candidata de la Exposición Internacional del año 2027 y se convierta en un proyecto de Estado. Pero eso sí, si queremos aspirar verdaderamente a ello, permítame que le diga que tenemos que mejorar, y mucho, el proyecto, así como sumar a la provincia para que este sea una EXPO realmente útil en el tiempo y para el futuro.

La Málaga sostenible no puede ser una pose, ni un eslogan, tiene que ser una realidad, como sucede en ciudades como Amsterdam, París o Vitoria. No solo por convencimiento, que también, sino por necesidad.

Del mismo modo, tenemos que afrontar una Málaga más justa. Tenemos un problema llamado plusvalías por herencia o 'mortis causa'.

Un impuesto a la muerte que ha consolidado este equipo de gobierno siendo el más caro de España.

Hablamos de miles de familias que anualmente tienen que endeudarse para asumir el pago de heredar la casa de sus padres y madres, la casa donde crecieron en la mayoría de los casos. Como le ha sucedido a muchos vecinos que han visitado este pleno o el propio Gestrisam. No es justo. Y yo no necesito condicionantes. Mi compromiso es claro: acabaré con las plusvalías por herencia una vez sea elegido alcalde. Sin titubeos. Para esto, yo, no me escondo como el señor De la Torre.

También haremos líneas de ayudas para el IBI que sean realmente justas, no como las anteriores que sólo llegan al 1% de la población, cuando la pobreza relativa en nuestra tierra ha crecido hasta el 35% con el gobierno del PP.

Ayudas que merman cada año, en 2019 casi 6.500 malagueños recibieron la ayuda al IBI cuando resuelvan las ayudas de 2021 apenas habrán llegado a los 5.000 beneficiarios.

Y también daremos ayudas para las empresas y autónomos que peor lo están pasando por esta pandemia. Sin letra pequeña cómo hizo el ayuntamiento que dejó fuera de la línea de ayudas a la mayoría de autónomos y empresas dejando sin ejecutar más del 40% del presupuesto (2,1M€).

Pero, para colmo, ustedes han dado la espalda a la creación de un plan de empleo municipal, y eso formaba parte de uno de nuestros principales puntos para el acuerdo que conllevó la aprobación del presupuesto del año 2021.

Ni siquiera han alzado la voz cuando sus compañeros en la Junta de Andalucía se cargaban los planes de empleo a pesar de haber recibido casi 200 millones de euros a este efecto vía Presupuestos Generales del Estado en el año 2021.

Sinceramente, si yo fuera el alcalde de Málaga se me caería la cara de vergüenza.

Como se me caería la cara de vergüenza cuando doy las gracias a nuestros policías y bomberos cuando este ayuntamiento es el que menos invierte en seguridad de Andalucía.

Nuestros policías apenas tienen medios materiales y humanos, igual que los bomberos, que llevan ya 4 años de huelga trabajando en condiciones absolutamente precarias.

No hay palabras suficientes para agradecer su trabajo. Hoy aquí lo hago. Gracias a esos hombres y mujeres que se visten de uniforme para hacer de nuestra ciudad un lugar mejor. Gracias. Al igual que damos las gracias a todos los funcionarios de esta casa.

Ellos sí dieron la cara en la pandemia, como lo hicieron los trabajadores sociales siendo pocos y sin medios.

No quiero olvidarme de los usuarios de bicicleta, con la asociación Ruedas Redondas y José Luis a la cabeza, y los usuarios de patinetes quienes han vivido en estos meses la injusticia que ha supuesto el establecimiento del timocarril y la inseguridad que han creado.

Cómo olvidar la manifestación de cerca de 8.000 personas por el centro contra sus políticas de movilidad. Otra asignatura pendiente de este equipo de gobierno.

Tampoco me puedo olvidar de los vecinos de Huelin y Cruz de Humilladero a quienes sí que les ha cambiado la vida, pero para peor por implantación de la Zona Azul.

Antes aparcaban gratis en su barrio, ahora pagan. Aún resuenan las cacerolas de esas noches de enero del año pasado. “Alcalde escucha, No a la Zona Azul”

Les aseguro, que si soy elegido alcalde, quitaré esas zonas azules en los barrios y cualquier ampliación será siempre sometida a votación entre los vecinos afectados.

Eso es gobernar. Lo otro, lo que ha sucedido, se llama imponer y destrozar a miles de familias innecesariamente.

Cómo ha cambiado la vida de los trabajadores de grandes superficies y pequeñas tiendas tras la imposición sin consenso con el sector del comercio de la ZGAT.

Otra manifestación, otra contestación a sus políticas.

Hable con Carmen, trabajadora de un gran superficie, que me recordaba cómo la obligaban a trabajar todos los domingos y festivos de verano y no podía ver siquiera a sus nietos.

También quiero recordar la lucha del sector del taxi ante la falta de control de este equipo de gobierno y de la Junta con las VTC.

Tenéis mi compromiso sincero que, cuando sea alcalde, me reuniré con vosotros y pondremos coto a esta inacción municipal y autonómica, como sí hacen otros ayuntamientos, cumpliendo el decreto Ábalos 1/30.

Como bien sabéis es cuestión de voluntad, y en mí la encontrareis, voluntad y decisión, porque defiendo que el taxi es un servicio público esencial.

Voy terminando. Pero antes quiero hablar de cultura. Además de una ciudad de museos que nos sitúe en el mapa cultural.

Queremos una Málaga con cultura viva. Desde las bibliotecas de los barrios, hasta las salas de exposiciones y espacios escénicos, haciendo que la cultura llegue a todos los puntos de esta ciudad.

PABLO PICASSO, nuestro malagueño más universal, se sentiría orgulloso de la Málaga de los museos, pero más orgulloso se sentiría de una Málaga que diera oportunidades a nuestros creadores.

Quiero mandar un mensaje personal a las personas animalistas como yo. El amor a los animales y el cuidado al medioambiente van cogidos de la mano. Ahora, gracias al Gobierno de España, nuestras mascotas han pasado a ser seres sintientes.

Creo en la defensa de los animales y en las políticas activas a favor del bienestar de ellos. Rechazo cualquier tipo de violencia contra ellos.

Y ya os adelanto, que si soy elegido alcalde, ni un solo euro de este ayuntamiento va a ir destinado al maltrato animal en sus diferentes formas. Ni un solo euro.

El debate del estado de la ciudad ha servido para hacer una radiografía realista de la ciudad.

Para poder expresar las problemáticas a las que nos enfrentamos en el futuro e intentar, desde el convencimiento, plantear propuestas que nos ayuden a mejorar nuestra ciudad.

Nuestra ciudad ha crecido mucho en democracia, como lo han hecho la gran parte de capitales de provincia, con el turismo como máximo baluarte.

Es el momento de definirnos más allá. De expresar nuestras ambiciones y hacer que esta ciudad sea más relevante en el plano nacional e internacional, sin olvidarnos que para que así sea este debe ser un proyecto de conjunto, inclusivo.

Nos dejaremos la piel para que nuestros barrios cuenten, para finalizar con lo inacabado y acabar con el abandono, para que seamos un faro de sostenibilidad.

Esa será nuestra tarea, con un proyecto que irradie desde Málaga, a toda la provincia, para ser el referente que nuestra tierra necesita.

Nos falta un modelo de crecimiento, un plan minucioso para frenar aquellas desigualdades que no nos dejan avanzar, ni como ciudad, ni como sociedad. Y eso solo tiene un camino, con la alternancia política.

Después de 26 años de gobierno del PP hace falta un cambio. Este ayuntamiento necesita oxigenar sus ideas refrescar su creatividad, sacar la rémora de estas últimas legislaturas de parálisis para dibujar un mañana alentador.

Ese es el convencimiento de esta ciudad. Y en esa labor vamos a trabajar el año y medio que resta hasta las próximas elecciones municipales. Tendiendo la mano de manera constructiva, pero sabedores que solo es posible mejorar y crecer, si cambiamos lo que no funciona.

Muchas gracias.

